



Gaceta de la Fundación José Antonio Primo de Rivera – nº 24 – 1 de julio de 2015

## En este número

1. **José Antonio Primo de Rivera: La primacía de la política como poder ser**, *Alberto Buela*
2. **Por qué en España no hay conservadores (III)**, *Tomás Salas*
3. **Esa dichosa y deseada unificación**, *Jorge Porres*
4. **Navarra: entre el frenesí abertzale y el noqueo constitucional**, *Fernando José Vaquero Oroquieta*
5. **¿Dónde están los restos de Andreu Nin?**, *José M<sup>a</sup> García de Tuñón Aza*
6. **Costumbres ciudadanas**, *Manuel Parra Celaya*
7. **La hoja de ruta**, *miqueridaespaña.es*
8. **Boko Haram está temblando**, *Arturo Pérez Reverte*
9. **Asirón politiza San Fermín y miente además**, *Otra Juventud es Posible*
10. **Otra de abuelos: Pedro Sánchez Castejón, líder e PSOE**

## José Antonio Primo de Rivera: La primacía de la política como poder ser

### Alberto Buela

Filósofo (Argentina)

**S**i la opinión como enseña el viejo Aristóteles es «afirmar o negar algo con miedo a equivocarse», entonces opino que José Antonio fue uno de los pensadores políticos más lúcidos del período entreguerras.

Mi opinión sobre él, se circunscribe a su aspecto de pensador dado que como gobernante político quedó en potencia, a la manera del rumano Cornelius Zelea Codreanu o del peruano Víctor Raúl Haya de la Torre. Al igual que estos dos hombres de su tiempo, no tuvo acceso al poder y no pudo llevar a cabo sus ideas políticas, vinculadas éstas al socialismo nacional europeo más que al fascismo, y de organización socio-económica a través de su ideario sobre el nacional sindicalismo.

Este hecho, que no ya una opinión, y como tal indubitable, hizo que en su discurso o mensaje político tuviera primacía, se resaltara el aspecto del *poder ser* sobre lo que *es*. Nos explicamos: si la realidad no es otra cosa que el conflicto entre potencia y acto, como enseñaran los viejos filósofos. Esto es, si la realidad es no sólo lo que es, sino además lo que puede ser, José Antonio, por su formación mental y su contexto histórico-político, otorgó primacía al *poder ser* en su discurso político.

Esto hace de él, lo que hoy llamaríamos un pensador progresista, pero no porque creyera en la idea de progreso indefinido de la humanidad como han creído y creen los pensadores demoliberales y neoiluministas, sino porque su pensamiento es un pensamiento progresivo, es decir, que va más allá del *statu quo* reinante o vigente. Es un pensador no conformista en el sentido lato del término: No está de acuerdo con la realidad política tal como se da. En este aspecto es emblemático el texto del discurso de

fundación de la Falange del 29/10/33 cuando deja planteados temas que, setenta años después, aún no hemos podido resolver:

«Somos un movimiento, no un partido, que no es de derechas ni de izquierdas, porque la derecha es la aspiración a mantener la organización económica aunque sea injusta y la izquierda es el deseo de subvertir la organización económica aunque se arrastren muchas cosas buenas [...]. El socialismo fue una reacción legítima contra aquella esclavitud liberal [...] pero el socialismo no aspira a restablecer la justicia sino la represalia [...]. Queremos que España recobre resueltamente el sentido universal de su cultura y su historia».

De hecho, este texto breve nos muestra que José Antonio se ha transformado en un clásico de la política contemporánea, si por clásicos entendemos a aquellos autores antiguos a quienes al interrogarles nos ofrecen siempre una respuesta vigente sobre lo actual.

## Por qué en España no hay conservadores (III)

Tomás Salas

**D**urante el periodo franquista hay un predominio de ideas y valores conservadores, como es lógico en un régimen de esas características. No obstante, en la arquitectura institucional del Régimen (sindicato único, Consejo de Estado, Cortes, Jefatura del Estado, Movimiento) no hay lugar para los partidos políticos ni para la política partidaria organizada. Lo más parecido a un partido, aunque tampoco sigue el modelo fascista de partido único, es el Movimiento, que, incluso, evita el nombre de partido.

Si hay un presupuesto en que se apoya toda la estructura del Estado franquista, tan «sui géneris», es el poder carismático del líder. Y Franco, que ejerció ese poder omnímodamente durante 40 años, se consideró siempre a sí mismo un hombre ajeno a la política. Es más: la política, la de los partidos, la del



del sistema liberal parlamentario, era para él quizá la causa principal que había conducido al desastre de la República y a la gran crisis que lleva a la guerra. El gran jurista Álvaro d'Ors, en su libro *La violencia y el orden* (1987) hace un retrato de Franco, que me parece de los más acertado. Parte de un dato fundamental: su carácter y mentalidad militar. Esta idiosincrasia tiene algunas consecuencias que resultan operativas

en la labor de gobierno. Por ejemplo, la delegación de funciones, con una autonomía amplísima, a los cargos a los que atribuye una responsabilidad. Así hubo ministros diversos que hicieron política falangista, católica, aperturista o tecnocrática. Se les cesó cuando Franco lo consideró conveniente, pero no porque actuaran en contra de unas directrices marcada por quien les nombraba. Por otro lado, lo que afecta al aspecto que estamos estudiando, es lo que d'Ors llama «la disolución real de las fuerzas políticas que hubieran podido dar a la Cruzada la eficacia de una guerra civil constituyente». Anuladas estas fuerzas conservadoras, «no quedó más que Franco mismo como pilar del nuevo Estado».

Las distintas corrientes ideológicas tienen sus tensiones y luchas por los puestos de influencia y poder. Todo, sin embargo, está supeditado a los intereses y la voluntad del Jefe del Estado. Se perciben claramente estas tensiones en los sucesivos gobiernos que, durante su largo mandato, Franco fue eligiendo desde la reserva más absoluta, sin consultar a nadie, buscando el equilibrio entre las distintas fuerzas e intentando poner a los hombres en la coyuntura de cada momento. Armando de Miguel, en *Sociología del Franquismo. Análisis ideológico de los ministros del Régimen* (su 1ª edición es de febrero de 1975, anterior a la transición), resume este amplio colectivo en estos grupos: militares, primoriveristas, tradicionalistas, monárquicos, falangistas, católicos integristas, tecnócratas y técnicos.

Más que partidos o grupos ideológicos con perfiles concretos, estos sectores se constituyen como grupos de presión e intereses. Un ejemplo claro de este fenómeno es el grupo de los llamados «tecnócratas», auspiciado por Carrero Blanco y vinculado al Opus Dei. Aunque su labor política toma una dirección concreta, no responden a una ideología específica y su protector, el almirante Carrero, ni siquiera pertenece al Opus Dei.

Falangistas, tradicionalistas, tecnócratas, monárquicos, democristianos, un diverso calidoscopio de matices diversos... todos ellos entran y salen en los gobiernos y en los cargos públicos, pendientes siempre de la voluntad indiscutible del líder. No obstante, no hay nada parecido a una lucha de partidos. Los de la izquierda, por descontado, están prohibidos y viven en la clandestinidad o el exilio; los de la derecha, se sitúan en el limbo de la indefinición y la inexistencia. El intento de apertura de 1974 con el Estatuto de Asociaciones [se evitaba, por supuesto el nombre de partidos] Políticas pronto dio marcha atrás.

La eficacia, el puro pragmatismo sustituyendo a las ideologías. Gonzalo Fernández de la Mora en su obra *El crepúsculo de las ideologías* (publicada en 1965, en plena etapa tecnocrática) fundamenta teóricamente este fenómeno hispano, que él plantea como universal, aunque se da en España de una forma especialmente intensa. Él habla del paso del «Estado de las ideologías al Estado de la Razón».

Tomado de *Forum Libertas*

## Esa dichosa y deseada unificación

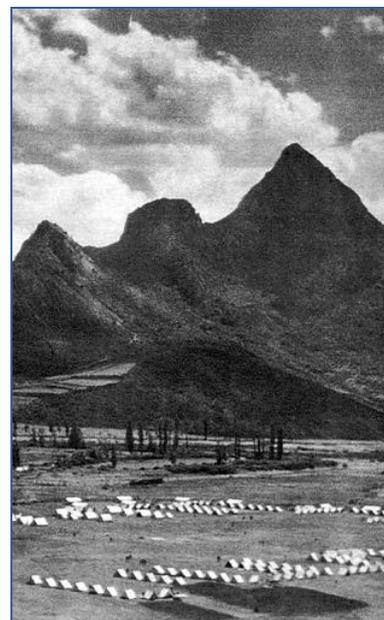
### Jorge Porres

Leo de aquí, de allí y de mas allá, los conceptos, criterios, vivencias, algunas son históricas con veracidad contrastada, otras tienen carácter hipotético, a todo esto hay que sumar todo lo escrito y publicado por autores con autoridad y formación académica suficiente, el conjunto forma parte de un «rosario» el cual llevamos muchos años «rezando», algunos como es mi caso, empezamos a oír y estudiar sus contenidos en el segundo quinquenio de la lejana década de los cincuenta.

En los últimos días una vez pasadas las elecciones del 24 de Mayo, recopilando lecturas en pos de enriquecer este contenido –ad hoc– por el respeto y devoción que tengo por todo lo que escribe mis admirados camaradas, reproduzco unas breves líneas de su trabajo, en el que se refiere de paso a la adjudicación que nos hacen a los falangistas que para variar nos llaman «fascistas»:

«creo que ni Podemos ni Ciudadanos obedecen a la menor inspiración de un criptofalangismo oculto en sus laboratorios. Pueden coincidir con nosotros en aspectos de valor universal, pero difícilmente en la letra y la música; por lo menos, hoy por hoy... Lo que puede ocurrir es que, en el fondo, nosotros siempre hemos tenido razón: en que la farsa de esta democracia de forma no se correspondía con una democracia de contenido; en que los partidos políticos no buscan el interés general; en que la dicotomía derecha-izquierda es una completa chorrada; en que el Sistema socioeconómico vigente es fundamentalmente injusto; en que la unidad de España es un bien superior y los nacionalismos identitarios solo son la coartada de oligarquías de privilegiados...».

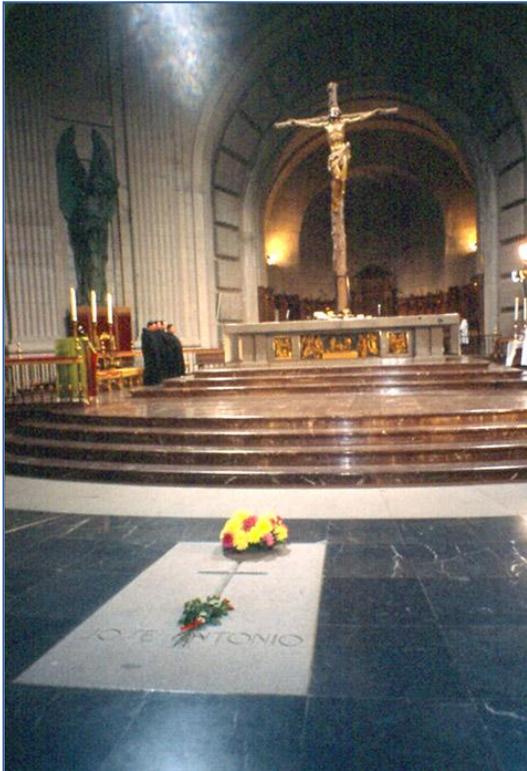
No tengo interés en ejercer la crítica porque no merece la pena usar ese «poder» que en demasiadas ocasiones nos hemos adjudicado, sino más bien me centro en focalizar y constatar la realidad actual, la que percibo desde mi rincón de solitario joseantoniano, mantengo y me mantendré en seguir esforzándome para tener los conceptos muy claros, soy un convencido de los postulados que dejó nuestro Fundador como herencia indeleble para todos los que seguimos creyendo en el poder de convicción de su palabra y su



Campamento de Riaño con el Pico Yordas al fondo

actitud.

Sus contemporáneos ya desaparecieron, los autores, los contertulios, camaradas que han escrito infinidad de trabajos, otros que nos han deleitado con su verbo maravilloso, irremediamente la inexorabilidad de la vida nos va apartando para siempre, me voy acercando a lo que creo que irremediamente precisamos los que vamos quedando, los esparcidos o diseminados, los que desengañados aun volverían a formar en nuestras filas y todo el resto de agrupaciones azules-mahon e incluso los de camisa negra y corbata roja, tengo la sensación que nos uniríamos formando en una sola comunión falangista joseantoniana –*tenemos que encontrar y elegir a nuestro líder general*–, el personaje existe, la dificultad está en la conveniencia común para desear verdaderamente nuestra unión, sin prisa pero sin pausa o dilaciones sin sentido, sin protagonismos personales, todos a una.



Seguramente que no estoy descubriendo ni escribiendo nada nuevo o nada que otras cabezas pensantes no lo hayan hecho ya, reivindico el traído asunto por la simple razón que no encuentro criterios ajenos que escriban con la verdadera intención para conseguir el objetivo, lo más corriente es encontrarte con abandonos, con camaradas que prefieren dejar la primera línea para retirarse a sus cuarteles privados.

Soy ferviente seguidor de todo lo que cae en mis manos y que hable de lo nuestro, signado por plumas de vanguardia que siguen publicando y esmerándose para que no decaiga el ánimo, respeto muchísimo a todos ellos y los admiro, motivo suficiente para obvie mencionar a ninguno de ellos.

Quienes tengan autoridad suficiente y crean en la verdadera posibilidad de conseguir nuestra unificación, tienen la obligación moral de ponerse a trabajar para conseguirla, contrariamente cada vez seremos más los solitarios que vamos defendiendo nuestros postulados por esos mundos sin posibilidad de conseguir el quorum deseado de nuestra unión.

Este año coincide con el LXXV Aniversario de la fundación del desaparecido Frente de Juventudes, los camaradas que queden de aquellos primeros años ya son octogenarios o nonagenarios y los afortunados en vida que les seguimos nacidos en aquella década e incorporados posteriormente como es mi caso personal ya cumplí los sesenta y cinco el pasado año, quiero constatar el hecho resumido en la definición «*tempus fugit*».

Una vez más y las que convenga hacerlo mientras pueda, proclamo una nueva llamada a *unidad* de todos nosotros, que así sea.

## Navarra: entre el frenesí abertzale y el noqueo constitucionalista

Fernando José Vaquero Oroquieta |

**L**as encuestas pre-electorales fallaron –y no poco– en lo que a Navarra se refiere. Finalmente los resultados han dibujado el peor de los escenarios posibles y que muy pocos osaron entrever.

De los tres bloques electorales tradicionalmente presentes en Navarra, el más castigado ha sido el del centro-derecha. UPN con 15 parlamentarios, y PP con 2, apenas han conseguido entre ambos 17 de un total de 50 (tenían 23 en el anterior parlamento). Ciudadanos, formación a la que algún sondeo atribuía hasta 4 parlamentarios, se ha quedado en nada; destruyéndose toda posibilidad de juego negociador a este bloque. El centro-derecha ha perdido votos y representatividad, quedando aislado –salvo ocasionales encuentros en la más estricta y solitaria oposición con el PSN-PSOE– y por completo



marginado por las demás fuerzas. Además pierde las alcaldías de las principales ciudades y pueblos de Navarra; incluso de la misma Pamplona, ya regida por Joseba Asiron, cabeza de lista de EH Bildu y, como tal, vocero político de ETA. UPN, pese a todo, fue el más votado; pero pierde todo poder político real. Expulsado de todo poder real, alejado de la sociedad y, de momento, en estado catatónico ante el desastre sufrido: ¿será capaz de desarrollar alguna estrategia de futuro? De momento, desde su entorno apenas se ha elaborado algún análisis tranquilizador y superficial, caso del de Chon Latienda en ABC, una «histórica» del regionalismo, en el que se aminora

y maquilla el desastre, asegurando que apenas se habría producido un mínimo cambio demoscópico en ningún caso sustancial...

El bloque de izquierdas mantiene posiciones; siempre que se incluya en el mismo a Podemos y a Izquierda-Ezkerra. En el parlamento anterior disponían de 12 escaños; han sumado 16 en esta ocasión. Podemos se estrena con 7 parlamentarios, al igual que el PSN-PSOE (que ha bajado de 9 a 7), al que supera en unos miles de votos. Izquierda-Ezkerra consigue 2 (pierde 1). Pero Podemos e I-E, ¿son izquierda por encima de todo, o, en inmediatas encrucijadas, se impondrá su alma nacionalista? La tradicional división en bloques de las diversas fuerzas políticas navarras, ¿también ha caducado?

El bloque explícitamente nacionalista consigue 17: 9 de Geroa Bai y 8 de EH Bildu. Han ganado, en su conjunto, 2. Y ello siempre que no les sumemos los 9 de Podemos e I-E; pues con semejante perspectiva, el vuelvo sería catastrófico.

Geroa Bai –un minúsculo PNV de apenas 200 afiliados en toda Navarra más unos cientos de «independientes» náufragos de diversas operaciones políticas de la periferia de la izquierda abertzale con Uxue Barkos al frente– lidera la iniciativa de formar un gobierno. Parte de un programa de mínimos y vienen trabajando en seis comisiones parciales con sus aliados naturales. Probablemente lo conseguirá; acaso en solitario, con apoyos externos estables y acordados, o en coalición con EH Bildu e I-E. Podemos, de boca de Juan Carlos Monedero, ya ha anunciado que se quedará fuera, pero apoyándolo siempre. Quien gobierne no necesita al PSOE. Ésta ha sido otra de las grandes sorpresas: el PSN-PSOE ya no es necesario... para nadie. Estos partidos tienen de plazo hasta el 24 de agosto para formalizar un acuerdo de gobierno y elegir a la nueva presidenta pues, en caso contrario, habría que convocar nuevas elecciones; pero no se hagan ilusiones: lo alcanzarán. De momento siguen negociando los siguientes temas: servicios públicos y rescate ciudadano; economía, empleo y fiscalidad; autogobierno, democracia, transparencia y participación ciudadana; infraestructuras, medio ambiente, administración local, desarrollo rural y ordenación del territorio; pluralidad, convivencia, paz y víctimas; y función pública, justicia e interior. Muchos tópicos en las mesas, pues, y eufemismos, y demagogia, y dialéctica... Mucha palabrería y una indisimulada voluntad de aniquilar políticamente a sus enemigos.

Es indudable que Geroa Bai formará gobierno, decíamos. Sin duda mantienen muchas diferencias con el resto de posibles socios. Pero les une a todos ellos análoga voluntad de transformar Navarra, «construir la nación vasca», marginar a su odiada «derechona cunetera» (en la que incluyen a UPN, PP, el Opus Dei y sus obras, los grandes empresarios, las fuerzas policiales estatales, los residuos todavía presentes del ejército español, etc.) acabando con las que definen como sus redes clientelares y, finalmente, gobernar.

Les une también un modelo educativo laicista, estatalista y vasquista. Un botón de muestra. El pasado lunes, 22 de junio, Uxue Barkos y el rector de la Universidad Pública de Navarra se declararon partidarios, conjuntamente, de nuevas titulaciones universitarias... a pesar de la presencia de la «otra» Universidad de Navarra (la construida por el Opus Dei): ¿complementariedad o pura competición? Estatismo en cualquier caso. Y a la enseñanza concertada, por su parte, únicamente le quedará su inmersión en una euskerización más o menos rápida. Comparten todos ellos –GB, EHB, I-E y Podemos– un programa de eliminar la zonificación lingüística, de modo que el euskera será cooficial en toda Navarra, implantando políticas de fomento mediante técnicas de discriminación positiva. Con tales mimbres, una nueva fase de aceleración de la revolución cultural se pondrá en marcha cual partida de dominó.

En este contexto, todavía no se sabe qué políticas priorizará Podemos, clave en este nuevo panorama



político navarro: acaso las contempladas en tan ambigua como demagógica fórmula, que tanta difusión ha alcanzado, de «rescate ciudadano». En todo caso, no parece que sus electores y dirigentes tengan especial querencia por España y la Navarra foral: todo lo contrario, España y la Navarra foral, como tantas otras ideas-fuerza que descalifican por entenderlas reaccionarias, formarían parte de la cosmovisión de su odiada «derecha»; de ahí su apoyo al «derecho a decidir». ¿Cómo lo articularán? ¿Seguirán consignas desde Madrid o lo decidirán «sus bases»? De momento persiste su indefinición. Y, dentro de cuatro u ocho

años, cuando el panorama esté maduro, ¿se sumarán a cualquier proyecto anexionista impulsado por las fuerzas abertzales? No se sabe.

En cualquier caso, la realidad ha superado toda ficción demoscópica; desbordándola.

Las fuerzas abertzales y de izquierda, salvo el PSN-PSOE, están exultantes. Y el miedo y la incertidumbre se han instalado entre los votantes del centro-derecha navarrista. Y entre los empresarios. Y entre muchos docentes. Y entre tantos y tantos funcionarios... no digamos ya entre las víctimas del terrorismo y de la violencia abertzale en todas sus formas.

Al espíritu militante, proselitista y acosador característico de la izquierda abertzale se le suma su acceso al gobierno y múltiples ayuntamientos (no olvidemos que la suma de ambas formaciones vasquistas casi duplica el número de concejales electos del centro-derecha navarro). Quieren transformar Navarra y nadie duda de que empeñarán en ello todas sus fuerzas. Y en su empresa, para toda ella o una gran parte, contarán con Podemos e I-E. ¿Hasta dónde llegarán?

Si la Navarra española, amante de las libertades y de su identidad foral, quiere sobrevivir, deberá salir a la calle, movilizarse, trabajar en la política y en la cultura. A corto, medio y largo plazo. Y dada la trayectoria de sus partidos políticos, meras oficinas de intereses únicamente movilizadas en campaña electoral, no parece sencillo: demasiadas rutinas y comodidades, demasiados errores, excesivas flaquezas, cobardías también. Pero es su única posibilidad de futuro: de Navarra y de España.

Tomado de *La Tribuna del País Vasco*

---

## ¿Dónde están los restos de Andreu Nin?

---

José M<sup>a</sup> García de Tuñón Aza

**S**e cumple este mes el 78 aniversario del asesinato, junio de 1937, por la policía secreta de Stalin que actuaba en la España roja durante la Guerra Civil, sin que jamás haya aparecido su cadáver, muy posiblemente porque a los que tanto hablan ahora de la ley de la memoria histórica no les interesa. Es decir, a los que mucho les interesa encontrar los restos de los muertos que causó el franquismo, no

les interesa encontrar los restos que los comunistas causaron de sus propios camaradas.

Este revolucionario, Andreu Nin, nació en la localidad de Vendrell (Tarragona) en 1892 y desde muy joven sus inquietudes sociales le llevaron a militar en varios movimientos políticos de la izquierda donde pensaba que en ellos alcanzaría algún día la justicia social. Por esta razón puso los ojos en la Unión Soviética y para allá se marchó como funcionario de la Internacional Sindical Roja, hasta que fue expulsado por Stalin porque, al parecer, en opinión del dictador ruso, Nin sostenía políticas muy cercanas a Trotski.

De nuevo en España, creó un partido semiclandestino con sus compañeros troskistas alejados del PCE, hasta que, al proclamarse la II República, se les permitió actuar dentro de la legalidad, aunque su



Barcelona 1936

estrategia era que sus militantes se infiltrasen en el PSOE. Pero al final, Andreu Nin unificó su partido con el Bloque Obrero y Campesino de Joaquín Marín dando lugar al Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM), de donde terminaría siendo secretario general. Sin embargo la persecución que sufrió Andreu Nin vino antes de comenzar la Guerra Civil en España. Una vez conseguida la victoria electoral del Frente Popular en febrero de 1936, el PCE llevó a cabo una lucha enérgica contra los que ellos llamaban secta trotskista contrarrevolucionaria. El secretario general del PCE, José Díaz, ya había declarado que el POUM debía ser eliminado de la vida política de España. En

junio de 1937 el Gobierno presidido por Juan Negrín, prohibió ese partido y la decisión oficial permitió a los agentes comunistas interrogar a Andreu Nin sin que, desde entonces, sus camaradas lo volvieran a ver ni vivo ni muerto.

Por su parte, Carrillo, en sus *Memorias*, reconoce que la policía secreta rusa, la NKVD, practicaba en España la caza de brujas. En ese momento estaba en su apogeo en Moscú la que caían víctimas trotskistas y cuantos fueran sospechosos de disentir de Stalin. Por esta razón, no se podía ignorar a los soviéticos que luchaban en España, y Carrillo, sin ningún rubor, acusaba a la Unión Soviética de los crímenes que la NKVD cometía en España, encontrándose entre los mismos el asesinato de Andreu Nin. Con ello el líder comunista quería defender la independencia del PCE respecto al PCUS, pero aunque pudiera haber mucha falta de control por parte del PCE, no excluía la complicidad entre ambos partidos. El diario comunista *Mundo Obrero*, de fecha 25 de junio, publicaba una falsedad muy grande. Nada menos decía que Andreu Nin se había fugado. La mentira era tan repugnante que el presidente de Gobierno, Juan Negrín, no lo creía. Incluso, hicieron correr el bulo de que había sido detenido por la Gestapo. Haciéndose después famosas las pintadas: «¿Dónde está Nin? En Salamanca o en Berlín».

El socialista Julián Zugazagoitia, que llegó a ser ministro con Negrín, mostró siempre gran interés por saber el paradero del líder del POUM. En su libro *Guerra y vicisitudes de los españoles* –donde reproduce íntegro el testamento de José Antonio– escribe el siguiente diálogo que mantuvo con el director de Seguridad, el coronel Ortega, estando también presente el general Miaja:

–No tenga usted cuidado –le dice Ortega– que daremos con su paradero, muerto o vivo. Déjelo de mi cuenta.

–Cuidado, le advertí, el cuerpo de Nin no me interesa; me interesa vivo.

Miaja, que escuchaba la conversación, como oyese decir que lo probable era que Nin estuviese escondido en alguna unidad «poumista» del frente, intervino con su violencia verbal:

–Si es así y lo detienen los soldados, yo doy la orden de que lo fusilen sin más preámbulos.

– Perdona, general. Lo que corresponde hacer con Nin compete a la justicia y usted no tiene por qué ordenar, en ese sentido nada.

Muchos años más tarde, el alcalde del Oviedo, Gabino de Lorenzo, del PP, que había nombrado una comisión para quitar el nombre a varias calles de la capital asturiana, como por ejemplo: *División Azul*, *Sargento Provisional*, y todo lo que tuviera que ver con José Antonio Primo de Rivera, recibió a la hija del militar republicano y le prometió dar una calle al general José Miaja, el que habría dado la orden de fusilar a Andreu Nin, según el testimonio que acabamos de relatar del socialista Julián Zugazagoitia, quien también escribió que el único con capacidad y emoción para entender lo que Indalecio Prieto pedía al comenzar la guerra, era José Antonio Primo de Rivera, pero estaba en la cárcel.

## Costumbres ciudadanas

### Manuel Parra Celaya

Confieso que la primera vez piqué como un incauto. Como si fuera nuevo, vamos. En una céntrica calle de mi ciudad se me acercó un caballero de inequívocos rasgos agarenos, que me preguntó cortésmente la hora; le respondí y, al continuar mi camino, se puso a mi lado y, con no menor cortesía, me dijo: *¿No le importa que le haga una pregunta?* –*No claro, diga usted*, contesté creyendo que su zalamería no pretendía otra cosa que un dirección concreta. –*¿Es usted racista?* Me quedé algo sorprendido, pero pensé para mí que quizás se tratara de una encuesta callejera, de forma que ya acudían a mi mente las razones que le iba a exponer (*Ni como cristiano ni como español puedo ser racista, ¿sabe usted?*, o algo así). –*Verá, yo soy médico dentista* –empezó el morito, sin darme tiempo a reaccionar– *y estoy en Barcelona pendiente de un trabajo de mi especialidad, pero...* Aquí siguió una larga narración de sus avatares en su Marruecos natal y una no menos larga descripción de sus penalidades en cuanto a necesidades básicas en tierras españolas; acabó pidiéndome una ayuda, en forma de cifra redonda de veinte euros. En aquel momento solo llevaba diez en la cartera y, quizás atontado por la verborrea, se los entregué; me correspondió con abundantes gracias y zalemas.

Sí, acepto de antemano todos los calificativos que ustedes me quieran atribuir, comenzando por el de tonto y siguiendo por los de cándido, inocente, *lila*, *primo*... Con todo, me quedé con la mosca detrás de la oreja.

Tiempo después y olvidado aquel encuentro, un compatriota del anterior (supongo) me volvió a preguntar la hora; se la di distraído, pero ya no me sorprendió que, a renglón seguido, me interpelase con el *¿Le puedo hacer una pregunta?* El recuerdo del otro encuentro acudió instintivamente a la memoria y le corté rápido: «*Oiga, que este timo ya me lo hicieron otra vez...*». –*Es que yo soy abogado, ¿sabe?...* Con unas secas buenas tardes me despedí, evitando que me lanzara una bien urdida trama de aventuras y desventuras con fondo de añejas novelas de Karl May.

Ayer por la mañana, iba leyendo un artículo de fondo de un periódico, cuando me asalta el tercer marroquí con la pregunta habitual sobre la hora, acompañada de un *No se asuste*. – *¿De qué me tengo que asustar yo?*, pienso para mí, creyendo que el hombre ha confundido mi cara de sorpresa al interrumpir mi lectura con una de susto. Pero esta vez sí actuó el reflejo condicionado pavloviano y, a su meloso y conocido *¿Le puedo hacer una pregunta?*, respondo ágilmente con un rotundo *¡No!* Se aleja y, en alta voz, sentencia: *¡Ya veo, un racista!*



Sigo mi camino y mi lectura, pero no dejo de rumiar la situación... Interiormente, maldigo de todo corazón a los políticos y periodistas que, con su estupidez y su adición a lo *políticamente correcto*, han dado pie al complejo de racismo que sufren algunos españoles y que, por supuesto, no reza para mí; maldigo a quienes importaron de la costa este americana un lenguaje y un pensamiento absurdos para estos lares; no olvido en mis denuestos a todos los que elaboran curiosas estadísticas destinadas a convencernos de que en nuestro corazoncito hispánico se ha inoculado el germen decimonónico del marqués de Gobineau y otros teóricos del tema. No puedo menos que abominar de los timadores callejeros, que han creado una variante postmoderna de la *estampita* o del *tocomocho*, con trasfondo sociológico de la cretinez ciudadana. Y siento conmiseración por quienes, para curarse de su complejo, van a picar (como lo hice yo la primera vez), creyendo que están llevando a cabo una obra solidaria y caritativa en lugar de mantener en nuestras calles a unos caraduras.

Tomado de [Diario Ya](#)

## La hoja de ruta

### miqueridaespana

**U**no de los grandes éxitos del gobierno Aznar fue la lucha contra ETA. Aznar aplicó una estrategia de guerra total contra ETA. Aznar, con buen criterio sabía, que ETA jugaba en dos ámbitos, en el de la violencia (terrorismo y lucha callejera) y en el de la política (a través de sus brazos políticos Batasuna, Euskal Herritarrok,... y, hoy, EH Bildu). Aznar y su gobierno lucharon en los dos campos y ganaron. ETA quedó reducida a su mínima expresión y con su capacidad notablemente limitada. La violencia callejera desapareció de Vascongadas y, en el ámbito político, los representantes del terrorismo desaparecieron de las instituciones. Este último logro tiene más importancia de la que parece, ya que impide el acceso a fondos públicos a los brazos políticos de ETA y supone un gran freno para su capacidad de acción e influencia social.

Cuando Rodríguez Zapatero llegó al gobierno la estrategia cambió. Bajo la excusa de que había una tregua la lucha contra ETA se relajó notablemente. Tenemos a Josu Ternera, en busca y captura, desaparecido desde hace bastante tiempo. Se permitió la vuelta del brazo político de ETA a las instituciones. Pudimos ver cómo miembros de la organización de ETA eran avisados, por miembros del ministerio del interior, de una inminente redada (¿recuerdan el Bar Faisán?). Asistimos a la liberación del sanguinario terrorista De Juana Chaos,... Ante todos estos hechos se empezó a tener la sensación de que ETA había ofrecido una tregua a cambio de algo y que el gobierno Zapatero había aceptado. Éste siempre negó la existencia de una hoja de ruta, pero los hechos parecían contradecir los dichos.

Cuando llegó Mariano Rajoy sorprendió a todos que uno de los primeros actos de su gobierno fuera que Rodríguez Zapatero se reuniera con el ministro del interior, Jorge Fernández. Posteriormente vimos como Mariano Rajoy olvidaba su promesa de ilegalizar Bildu y de esclarecer el caso Faisán. Asistimos con indignación a la liberación del terrorista Bolinaga, carcelero de Ortega Lara. Vimos como el gobierno mostraba una pasividad, inexplicable, ante la revocación en Europa de la doctrina Parot, permitiendo que muchos terroristas salieran de la cárcel sin cumplir íntegramente sus condenas. Esta semana nos desayunábamos con la noticia de que Arnaldo Otegui podrá presentarse a las próximas elecciones vascas debido a un fallo en técnico en la sentencia de inhabilitación, que impide su cumplimiento.

No negarán ustedes que son muchas coincidencias y siempre en el mismo sentido. ¿Es posible pensar que no hay hoja de ruta? ¿Creen nuestros políticos que se puede vencer a ETA sin derrotar su brazo



político? ¿Hemos cambiado paz por memoria, dignidad y justicia? ¿En qué lugar deja esa hoja de ruta a las víctimas, a los vascos y, por extensión, al resto de españoles?

Mi querida y humillada España

## Boko Haram está temblando

Arturo Pérez-Reverte

**N**o les llega la camisa al cuerpo, o sea. Tienen la boca tan seca que ni salivilla les queda para mojarse el dedo cuando pasan las páginas del Corán. Acojonados andan allí abajo, en el norte de Nigeria, sin pegar ojo, porque acaban de enterarse de la última: un juez de la Audiencia Nacional de España ha admitido a trámite una querrela de la fiscalía contra Abubaker Shekau, jefe de Boko Haram: ese grupo terrorista que sale de vez en cuando en los telediarios porque secuestra niñas y mata y viola a troche y moche, y campa por sus respetos; y como las fuerzas armadas de allí no pueden con él, o con ellos, el Boko Haram ese, y el tal Abubaker, y su puta madre, se pasan por la bisectriz tanto la legalidad de Nigeria, por llamarlo de alguna manera, como la legalidad internacional, que también tiene maneras propias. Y como resulta que en España, como todo el mundo sabe, la Justicia está desahogada de curro, y los procesos judiciales van rápido, y los fiscales y los jueces no saben en qué entretenerse para matar el tiempo libre, y el tango que más se canta en los juzgados es el que dice que veinte años no es nada, pues



se han dicho, oye, colega, ahora que tenemos unos días tranquilos en plan relax cup of café con leche vamos a montar una querrela a Boko Haram, o sea, un pifostio jurídico-taurino-musical que el nigeriano del turbante se va a ir de vareta por la pata abajo, como te lo cuento. Que se van a enterar esos indeseables terroristas de lo que vale un peine. Verán esos yihadistas afroamericanos de color subsahariano lo largo que tenemos, aquí, nuestro ya de por sí largo, robusto brazo de la ley.

La audaz idea, que me parece admirable en cuanto a su dimensión ética y sobre todo a sus efectos prácticos, proviene de un juez, vilmente inhabilitado de momento –maldita España ingrata, la nuestra–, cuyo nombre ustedes no adivinarían nunca: Baltasar Garzón. Que ya se le echaba de menos en los periódicos. O por lo menos yo lo echaba. El problema era que la percha legal para colgar el asunto, o sea, para que España se declarase competente, requería que Boko Haram hubiera causado alguna víctima española. Pero, gracias al Cielo que todo lo provee, apareció una víctima: no una violada o asesinada o mutilada, que de eso no tenemos ahora en Nigeria, pero sí una religiosa, monja española, que al llegar los malos –estupefacta, sin duda, de que tales cosas ocurran en África– fue «víctima de una situación de acoso y coacción», pues tuvo que escapar y esconderse. Nada menos. Con eso, según la denuncia interpuesta por Garzón, ya tenemos víctima española que llevar al folio, y nuestra implacable maquinaria judicial puede seguir su curso. De manera que, apreciando el asunto, un juez de la Audiencia, no me acuerdo ahora del nombre, ha admitido a trámite la querrela por delitos de terrorismo y lesa humanidad. Y a por ellos vamos, oigan. Los del turbante pueden darse por fritos.

Y ahora, como españoles sedientos de justicia internacional que somos, deléitense ustedes imaginando la escena. Ese norte de Nigeria. Esa cabaña en un paisaje polvoriento y seco, rodeado de fosas comunes a medio llenar, donde ni el ejército nigeriano –uno de los más potentes y cabrones de África– se atreve a arrimarse. Ese Abubaker o como se llame, el jefe de Boko Haram, o sea, esa mala bestia que está allí a su

aire, violando niñas de colegio de doce años o haciendo filetes, a golpes de machete, a algún paisano que se equivocó cuando le mandaron recitar una sura coránica, o que se llama Crescencio porque fue bautizado por un misionero y resulta que es cristiano. Y está el amigo Abubaker allí, como digo, todavía con la bragueta abierta y haciendo chas, chas, chas con el machete mientras un colega lo graba en video para colgarlo en Youtube dentro de un rato. Porque allí arrasa. En esas anda mi primo, como digo, cuando de pronto aparece un Landrover a toda leche, envuelto en una nube de polvo, se baja un prójimo con escopeta y le dice, oye, Abubaker, tío, que la hemos pringao. Un juez del Real Madrid te ha puesto una querrela que te rilas, por terrorista. Y entonces el Abubaker se limpia la sangre de la cara –los machetes salpican mucho– y responde: «No me jodas, Mohamed, con lo a gusto que yo había empezado el día». Y el otro insiste. «Como te lo cuento, jefe. Lo he leído en Twitter». Y cuando el jefe terrorista pregunta de qué se le acusa, el colega informa: «Por lo visto asustamos a una monja, y eso en España debe de ser la hostia». Y entonces Abubaker, abatido, deja caer el machete, se sienta en una piedra, apoya la cabeza en las manos y dice: «Dios mío. No voy a tener más remedio que entregarme».

Tomado de **XL**Semanal

**Si recibes esta Gaceta porque algún amigo te la ha remitido, y deseas te llegue directamente cada semana, envíanos tu dirección a [secretaria@fundacionjoseantonio.es](mailto:secretaria@fundacionjoseantonio.es). Y si consideras puede interesar su contenido a algún amigo, facilítanos su dirección de correo.**

## Asirón politiza San Fermín y mente además

**E**l nuevo alcalde de Pamplona, Joseba Asirón, ya nos va aclarando quién es, qué quiere y adónde va. Ya ha dicho que el 8 de julio asistirá al homenaje que el «colectivo» Sanfermines 78 Gogoan organiza en recuerdo de Germán Rodríguez, el joven de extrema izquierda que murió a disparos en las fiestas de 1978, a la salida de la plaza de toros.

Asirón, varias veces ya desde que fue nombrado alcalde, defendió que es «el momento de que el



Ayuntamiento de Pamplona y el alcalde como representación del Consistorio tenga una presencia en ese acto». El líder batasuno ha dejado claro que como «hemos venido diciendo en precampaña y campaña sobre la reparación, el recuerdo y la memoria», habrá «una representación del Ayuntamiento en la persona de su alcalde en los actos de conmemoración y de recuerdo de Germán».

Una vez más el colectivo en cuestión ha pedido que su acto de homenaje se incluya en el programa oficial de fiestas. Asirón ha dicho de momento que «eso es una segunda propuesta, un segundo nivel» y que es «algo que no hemos entrado de momento a valorar». «Lo tenemos que valorar, lo hablaremos con el resto de grupos y en su momento se tomará la decisión». Es decir: sí, pero de momento empezamos con dar a la cosa el respaldo de la presencia del alcalde. Lo que obliga a todos a recordar, o a aprender, qué se conmemora el 8 de julio en Pamplona. Y eso nos ayuda a entender quién es Asirón y qué nos trae.

### ¿Quién era Germán Rodríguez?

Dice Asirón que Germán Rodríguez era «un mozo de Pamplona que asistió en un momento dado a una función taurina y a la salida murió víctima de un disparo». Cierto; y ciertas son más cosas.

Germán era un miembro de la Liga Comunista Revolucionaria o sea Liga Komunista Iraultzailea (LKI). Que no era una ONG, sino un grupo de activistas que nació en la VI Asamblea de un grupo algo más conocido llamado... ETA. Hay que entender a los marxistas, ellos son así: todos querían la independencia, Navarra y la revolución comunista, y todos estaban de acuerdo en el terrorismo como

medio para conseguirlo. Pero tenían y tienen sus discrepancias, y los de LKI eran más bien trostkistas. Pero no por eso menos etarras. El lema de los de Germán era «Iraultza ala hil» (Revolución o muerte).

### ¿Qué pasaba en Pamplona en 1978?

Pamplona 1978. Pamplona de violencia, con terror sin respuesta en las calles. Terror de ETA y su entorno contra todos los demás. En mayo, una turba de proetarras asesina en la calle Chapitela al subteniente de la Guardia Civil Juan Esevenri. Cinco detenidos por el crimen, en la cárcel de Pamplona. Resultado: en el mes anterior a San Fermín, máxima tensión en las calles, manifestaciones violentas continuas, pidiendo la libertad de los detenidos. La policía llega a un nivel en el que no sabía ya qué hacer. Los políticos, en general, en silencio. Y ajenos al funeral del asesinado y ninguna condena significativa.

Pidiendo la libertad de los *simpáticos* asesinos, el 3 de julio un grupo de personas ocupó el Ayuntamiento de Pamplona y se encerró en él, iniciando una huelga de hambre. Más tensión, más violencia. Pedían amnistía para los presos políticos y libertad para los cinco. Mientras, en las manifestaciones, se quemaron banderas de España y se colocaban por la fuerza, también en edificios públicos, ikurriñas. Todo eso, por supuesto, lo hacían grupos nacionalistas y violentos. Como LKI.

San Fermín 78. Con el Ayuntamiento ocupado, el chupinazo se tiró desde el primer piso, no hubo invitados en los balcones y la tensión política era máxima. Violencia en la calle el 6 tras el cohete, cuando un grupo de encapuchados intentó quemar una bandera española en la Plaza del Castillo, y otro grupo de jóvenes se lo impidió y llevó la bandera al Gobierno Civil. Violencia el 7, cuando por vez primera en todo el siglo estuvieron ausentes de la procesión del Santo la compañía de honores del Ejército, la banda militar y el Gobernador Militar, y eso porque el Ayuntamiento no los invitó. Así se pierden las tradiciones...

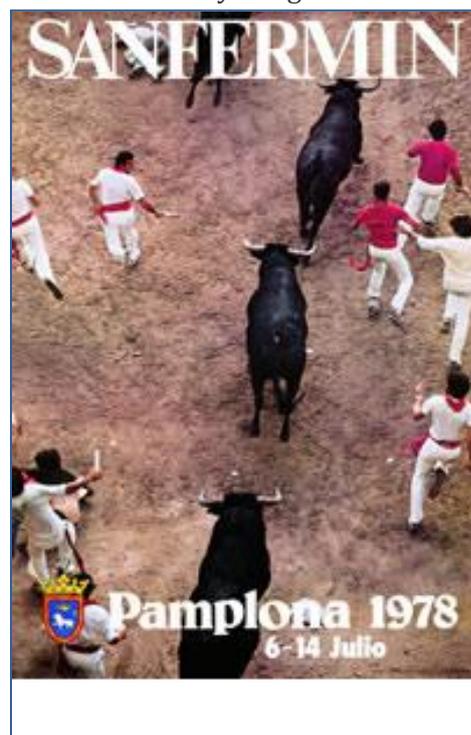
¿A que eso no se lo han contado los que hoy quieren utilizar la muerte de Germán?

### ¿Qué pasó de verdad con Germán Rodríguez?

**San Fermín 78.** Politización en una sola dirección, imposición pro etarra. En la corrida del día 8, siguiendo con la tensión, un grupo de manifestantes irrumpe en la arena de la plaza de toros con una pancarta verde en la que con letras blancas se leía: «Amnistía total. Presoak kalera. San Fermín sin presos». Empezaron a dar una vuelta al ruedo, y empezaron enfrentamientos violentos entre partes del público de la misma plaza.

Al final, entraron unos 40 agentes de la Policía Armada con material antidisturbios que, siguiendo las órdenes del comisario que estaba a su frente, cargaron contra los manifestantes. A partir de ese momento la violencia, larvada durante más de un mes, se extiende a toda Pamplona primero en la Plaza de Toros, y después en el resto de la ciudad. Manifestantes, policías, ataques a la Policía, abandono de la parte vieja por parte de ésta, carreras, barricadas, turistas aterrorizados, pelotazos, piedras, gases lacrimógenos. Un espectáculo resultado de la acción violenta de los independentistas en defensa de asesinos detenidos.

El Gobernador Civil Ignacio Llano, nombrado por el Gobierno centrista de Adolfo Suárez, convocó a los representantes sindicales, políticos y a representantes de las peñas para intentar apaciguar la situación, sin lograrlo. Agobiada, la policía intentó imponer el orden en la Plaza de Toros sólo hasta las 21'00 horas; se retiró después a defender el Gobierno Civil. Hubo violencia, agresiones y también disparos en esas horas entre navarros de distintas ideas y también entre abertzales de diferentes matices. Germán Rodríguez cayó muerto de un tiro en la cabeza en la avenida de Roncesvalles sobre las 22'00 horas, hora



a la que no había Policía en la zona. La Policía Armada hasta las 24'00 horas no patrulló esa zona de nuevo. Para entonces, Germán estaba muerto y la violencia que los suyos habían iniciado y querían estaba desencadenada.

### ¿Y qué quieren conmemorar los de ETA-Bildu-Asirón?

En 1978, después de dos días de luto, de refuerzos policiales de emergencia y de más violencia, el día 11 el alcalde anunció desde el balcón consistorial que las fiestas quedaban definitivamente suspendidas. Nadie ha sido nunca acusado, encausado, procesado ni mucho menos condenado por la muerte de Germán Rodríguez. Y esto por una muy buena razón: porque sólo la «verdad oficial» abertzale dice que lo pudo matar la Policía. Teniendo en cuenta las costumbres de los grupos terroristas, los candidatos a haberlo matado son muchos más.

Asirón rinde homenaje a un colaborador de un grupo pro etarra, lamentablemente muerto de un disparo y usado sin fundamento alguno para acusar durante 37 años a la Policía. Ciertamente que en 1978 hubo mucho desorden y mucha violencia, y cierto que se pudieron evitar mejor. Pero el origen de ese caos y de esa violencia que al final terminó con la vida de Germán está en los amigos de Germán. Y eso el alcalde Asirón, que es batasuno, lo niega y lo oculta. Así que yendo a ese homenaje y no a los de los militares cuyos asesinos sí conoce muy bien el alcalde miente e insulta a la mayoría de los navarros.

Tomado de *Otra Juventud es Posible*

## Otra de abuelos: Pedro Sanchez Castejón, líder del PSOE

tro al que le da vergüenza decir quién es su Abuelo

Para que no haya dudas del parentesco de Pedro Sánchez Castejón y el General CASTEJÓN.

Estimado amigo: Lo que dije en la conferencia del día 23 en el Ateneo asombró a muchos. Y después de publicarse una foto en blanco y negro en *El Mundo* del mitin de la presentación de Gabilondo como candidato en el pabellón ONCE, recibí varias llamadas dándome la razón. Sin maquillajes de TV de perfil y descamisado, el Secretario General del PSOE Pedro Sánchez CASTEJÓN tiene un «impertinente parecido» con su abuelo o bisabuelo el General Jefe de la implacable «columna Castejón» que formada principalmente por la Legión avanzó sobre Madrid. El parecido en esa foto entre los dos Castejón



es asombrosa, foto que no me han podido descargar. En esta en color es evidente el parecido pero no tanto como en la de blanco y negro

Yo intuía que había gato encerrado hace tiempo al escuchar que se llamaba el nuevo Secretario General del PSOE Pedro Sánchez Castejón, pero insistía en llamarse a sí mismo Pedro Sánchez, no utilizando el Castejón. Sus predecesores al contrario, José Luis Rodríguez Zapatero y Pérez Rubalcaba no usaban apenas sus primeros apellidos corrientes e incluso Rubalcaba se enfadaba mucho con Celia Villalobos si se le llamaba «señor Pérez» y han pasado a la posteridad como Zapatero o ZP, y Rubalcaba.



Lo curioso es que al Teniente Coronel y luego Coronel y General Antonio Castejón Espinosa, que (como su descendiente) destacaba por su estatura y gran corpulencia en una época en la que la mayoría de los españoles «eran pequeñitos», la izquierda y la historiografía afín lo conoce y denomina «el carnicero». Razón de más para que su pariente rehúya su segundo apellido y oculte el parentesco. Me temo que muchos de sus colaboradores y seguidores se van asombrar.

**La Fundación José Antonio, y sus actividades, así como la página web y esta Gaceta, han de subsistir necesariamente gracias a la aportación de patrocinadores y amigos. Por ello te invitamos a colaborar con nosotros mediante tu aportación dineraria, por pequeña que sea. Para ello, pincha en el siguiente enlace y allí encontrarás cómo. Gracias.**

<http://www.fundacionjoseantonio.es/colabora-fundacion-jose-antonio>

Dentro de la libertad de expresión, la Gaceta de la Fundación José Antonio no limita los contenidos de sus colaboradores, salvo aquellos que atentan contra la moral, las buenas costumbres y la blasfemia, siendo responsables de lo publicado los correspondientes autores.